

## Evidencias de inhalación de alucinógenos en esculturas Tiwanaku

JOSE BERENGUER R.

Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago

### RESUMEN

Las escasas 15 tabletas y otras piezas del complejo alucinógeno encontradas hasta ahora en sitios altiplánicos de Tiwanaku, no reflejan la importancia que allí tuvo el consumo de sustancias psicoactivas. En esta breve nota, primero se sugiere que los efectos de estas sustancias pueden reconocerse en muchas de las figuras antropomorfas de la litoescultura de Tiwanaku, y, segundo, se demuestra que algunos de los implementos del complejo alucinógeno —como la tableta— se hallan representados en las manos de varias de las más conocidas estatuas de la célebre cultura altiplánica.

### ABSTRACT

*The 15 tablets and other pieces of hallucinogenic kits found in the highland Tiwanaku sites do not reflect the importance of the use of psychogenic substances among this population. This note suggests that the effects of these substances can be recognized in many of the stone anthropomorphic figures of Tiwanaku and that some of the paraphernalia such as the snuff tablets can be recognized in the hands of several of the well known statues.*

La estrecha similitud entre los diseños presentes en tabletas y tubos del complejo alucinógeno de San Pedro de Atacama, Chiuchiu y otros lugares del Norte de Chile, con representaciones específicas de las esculturas de Tiwanaku, ha sido notada por varios autores (e.g. Uhle, 1912a: 421; Le Paige, 1965: 24-25; Torres, 1984: 27-30)<sup>1</sup>. Algunos de estos diseños son casi la copia exacta de ciertos motivos conspicuos presentes en la "Puerta del Sol" y en la estatuaria: es el caso del "Dios de los Cetros", de los "Personajes Alados", del *Chachapuma*, así como también de tantos otros motivos menores, como el cóndor, el felino, el pez y la serpiente. Dichas similitudes sugieren firmemente que en la litoescultura de Tiwanaku están implicadas las prácticas inhalatorias.

Son pocos, sin embargo, los implementos del complejo alucinógeno encontrados en Tiwanaku mismo o en sitios del altiplano pertenecientes a esta cultura (Vid. Posnansky, 1957: Pls. LXXI, LXXIII, XCIII, XCV; Uhle, 1912b: Figs. 15-16)<sup>2</sup>. Pero sabemos bien que el hecho de que un elemento o complejo no sea —en general— directamente observable, no significa necesariamente que no haya existido o no tuviera importancia cuando la cultura estaba "viva", y menos que no podamos inferir su presencia y/o importancia por otros medios (cf. Watson, 1974:126). Al parecer, lo más usual era hacer estos artefactos en madera y las condiciones naturales de preservación de este material en el altiplano son, con frecuencia, deficientes por la humedad

<sup>1</sup>En San Pedro de Atacama y regiones vecinas, un equipo inhalatorio consta al menos de: cubilete, botija, espátula, pilón, mano de moler, cucharilla, pincel, tableta, tubo inhalador, espinas de cactus y estuche o bolsa.

<sup>2</sup>Recientemente, Constantino M. Torres (Ms.) contabilizó 16 tabletas de estilo Tiwanaku encontradas en Bolivia: ocho en Tiwanaku, cinco en Niño Korin, dos en el área cercana a este último sitio y una en Tarija. Ciertamente, esta exigua cantidad contrasta con el número de tabletas excavadas en San Pedro de Atacama, que en estos momentos supera el medio millar.

reinante. Esto explicaría que los escasos ejemplares exhumados allí estén hechos de piedra o hueso, aunque en condiciones ambientales de excepción, como en la localidad de Niño Korin (Depto. de La Paz), ha sido posible rescatar especímenes de madera (Wassén, 1972). El problema de la evidencia negativa ha sido —digámoslo así— la tónica en las investigaciones sobre Tiwanaku y es corriente la asunción de que la ausencia en el antiplano de materiales Tiwanaku presentes en la costa y el desierto, obedece a una preservación diferencial. Por ejemplo, la inmensa mayoría de las afirmaciones sobre el trabajo textil, la cestería y el tallado de la madera en Tiwanaku, se basan en una realidad arqueológica no altiplánica y descansan fuertemente en dicha asunción.

Cualquiera sea la razón por la cual esos implementos se encuentran tan pobremente representados en el registro arqueológico del altiplano, lo cierto es que —a juzgar por la imaginaria Tiwanaku en el complejo— la importancia que aparentemente tuvo la inhalación de alucinógenos en esta cultura no se refleja bien en la evidencia arqueológica mobiliaria. ¿Hay alguna otra manera de inferir la presencia de este complejo en Tiwanaku? Constantino M. Torres (1981:55) ha sugerido que ciertos implementos del complejo alucinógeno, usados en la actualidad por muchas tribus amazónicas, podrían estar representados en las esculturas de San Agustín (Colombia); se refiere específicamente a cubiletes hechos con conchas de caracol y a tubos inhaladores. Vale la pena, entonces, examinar con esta óptica la iconografía de las esculturas de Tiwanaku.

### Evidencias en la “Puerta del Sol”

Hace algunos meses, releendo una monografía de S. Henry Wassén (1965) sobre el uso de alucinógenos y su parafernalia entre los indios sudamericanos, dimos con un dato que recién ahora adquiere relevancia para nosotros. En la descripción sobre el consumo de sustancias psicoactivas entre los Puinave del Sureste de Colombia, señala:

Mr. Rozo was also (Sept. 11th, 1973) observing the effects of the powder which the curer Manuel was inhaling through a bone while a boy was administering it to him (“luego empezó a aspirar a través de un hueso, mientras un muchacho le ponía el polvo”, p. 246). “After a while the sorcerer started to gesticulate, to handle the instruments (that is, objects used in curing as two rattles, a piece of quartz, etc.) and to run his body. *All this he was doing while looking upward while he spoke in a whisper in an incomprehensible language. Sometimes he half-closed his eyes, as an idiot, and turned them to heaven. From his nostrils a black, thick liquid was flowing, it was the mauka*” (Wassén *Ibíd.*: 19; el énfasis es nuestro).

Con relación a la posición específica que los indios adoptan para inhalar alucinógenos, Wassén añade:

... the information from Martius (1867, p. 411) that the Mura were *snuffing paricá in a kneeling position*. Uhle (1915, p. 136) (...) also added the case of a Yaruro Indian (of the Venezuelan Llanos) in the action of *taking rapé in a kneeling position*, this according to a drawing published by M.E. de Rivero in a work from 1875 unfortunately not at my disposal when writing this book (Wassén *Ibíd.*: 58; los énfasis son nuestros).

Nos parece más que sugerente que los gestos, las acciones y la postura de los individuos que inhalan polvos psicoactivos entre estos indios amazónicos, guarden tanta semejanza con los personajes representados con la cabeza vuelta hacia arriba, proyectando ciertos elementos por la boca o nariz e inclinados con una rodilla en tierra, tallados en tabletas de madera de San Pedro de Atacama (Le Paige *ob. cit.*: Láms. 58 y 60). Las similitudes de estos personajes con las figuras aladas y genuflexas de la “Puerta del Sol”, han sido señaladas más arriba, de modo que la relación que vemos entre los personajes de las tabletas y las descripciones citadas, son válidas también para estas figuras de la litoescultura de Tiwanaku.

Es cierto que la información etnográfica no indica si los sujetos apoyaban una o las dos rodillas en el suelo (sería interesante al respecto conocer el dibujo publicado por De Rivero), pero el rasgo de la cabeza recuerda mucho a los personajes con cabeza de cóndor de la banda intermedia de la "Puerta del Sol"<sup>3</sup>. El lenguaje incomprensible que emiten estos individuos, la salivación y los vómitos que les provoca el alucinógeno (Seitz, 1965:124) y/o la secreción nasal, quizás están representados en las tabletas por las líneas que surgen de la boca o de la nariz; aunque, ciertamente, este rasgo no se halla representado en los "Personajes Alados" de la litoescultura. Tampoco están representados los ojos a medio cerrar, tal como aparece en el informe de Rozo, pero sabemos que el ojo dividido en dos campos es un rasgo característico en la cerámica y los tejidos de Tiwanaku, y que en estos últimos el ojo dividido y los "Personajes Alados" son elementos que aparecen formando parte de un mismo diseño<sup>4</sup>.

### Evidencias en la estatuaria

No obstante, las evidencias más sólidas de una relación entre las esculturas de Tiwanaku y las prácticas inhalatorias yacen en las manos de los personajes de la estatuaria. En el Monolito Bennet, por ejemplo, lo que para otros autores es un "símbolo de dádiva de agua, lluvia o luz" (Posnansky, 1945:194), "un objeto difícil de identificar" (Bennett, 1956:108) o simplemente "un cetro con elementos simbólicos" (Kauffman, 1983:432), parece ser una elaborada tableta para alucinógenos, asida en conjunto con otros implementos del complejo (Fig. 1).

La parte que asoma por debajo de la mano derecha, es probablemente el tallado de lo que usualmente se denomina el "mango" de la tableta y la parte de arriba es aparentemente su recipiente. Los tres apéndices ictiomorfos superiores podrían ser los extremos de tubos, cucharillas o espátulas, ya que estos implementos generalmente tienen tallada allí una figura zoomorfa. No conocemos tabletas con esta morfología específica, aunque hay algunas que se le parecen. Es el caso de la tableta N° 42.4.196 del Göteborgs Etnografiska Museum, que procede de Chiuchiu (Rydén, 1944: Fig. 114); si invertimos la posición con que la publica Rydén —tal como lo hacemos en la figura 2— se notará que es muy similar a la del Monolito Bennett, salvo naturalmente por la ausencia del "mango". Lo mismo se puede decir de la tableta N° 2404 del Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige, encontrada en Catarpe, si bien en este caso las similitudes se reducen sólo a la forma general del recipiente. Museo Chileno de Arte Precolombino 1984:80 (Fig. 040).

Estas observaciones debieran estimular una revisión del rasgo "cetro" en la iconografía de Tiwanaku, ya que tenemos la sospecha de que algunos sectores de ellos son en ciertos casos tabletas con una morfología similar a las discutidas más arriba (Fig. 3).

Otro caso igualmente claro es el del Monolito Ponce. Como en la anterior, esta efigie lleva en su mano derecha un objeto muy parecido a una tableta para alucinógenos (Vid. Ponce, 1981: 185 y 232).

Un último ejemplo es el de una pequeña estatua de estilo Tiwanaku, aparentemente encontrada en Puno y que hoy se halla en The Metropolitan Museum of Art (Fig. 4a, b). La efigie porta en

<sup>3</sup>No deja de ser significativo que en la cultura Muche los personajes inclinados con una rodilla en tierra y con la cara vuelta hacia arriba, se relacionen con el consumo de otro elemento psicoactivo: la coca (Vid. Benson, 1972: Fig. 3-16).

<sup>4</sup>A propósito, en el volumen sobre la 3ª *Exposición Mundial de la Fotografía* publicado por la revista *Stern* (1973: fotos 53 y 253), se muestra la imagen de un drogadicto de Francfort (un morfínomano), cuyos ojos entornados concuerdan con la descripción de Rozo (apud Wassén ob. cit.). Significativamente, las pupilas del sujeto (en ambas fotografías) se hallan desplazadas hacia arriba, presentando un gran parecido con otro típico rasgo de la iconografía andina: los ojos con pupila ex-céntrica del arte de Chavín. En el caso de los ojos Tiwanaku (también Pukara, Qeya y Wari), su división en un campo claro y otro oscuro bien podría representar a una pupila dilatada más de lo normal por los efectos de algún alucinógeno.

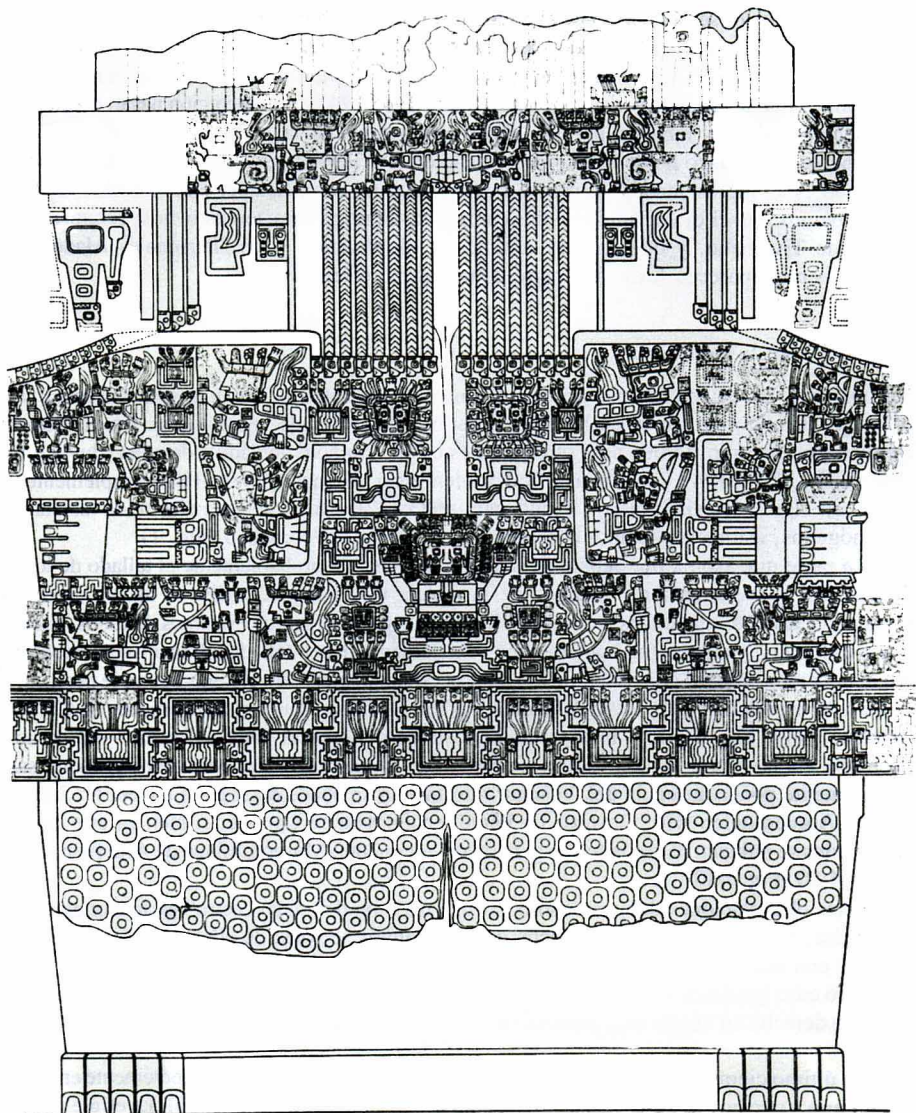


FIGURA 1

Dibujo extendido del Monolito Bennett, según Posnansky (1945). Nótese el elemento que lleva en la mano derecha (derecha en el dibujo).

su mano derecha un objeto rectangular terminado en una cabeza de falcónida, que también parece ser la representación de una tableta para alucinógenos. Tampoco conocemos tabletas arqueológicas con esta morfología específica. En todo caso, algunas tabletas de San Pedro de Atacama y Chiuchiu con el “mango” tallado en forma de cóndor, podrían ser comparable a la que porta la efigie de Puno (e.g. Mostny, 1956: Fig. 7; aquí Fig. 7).

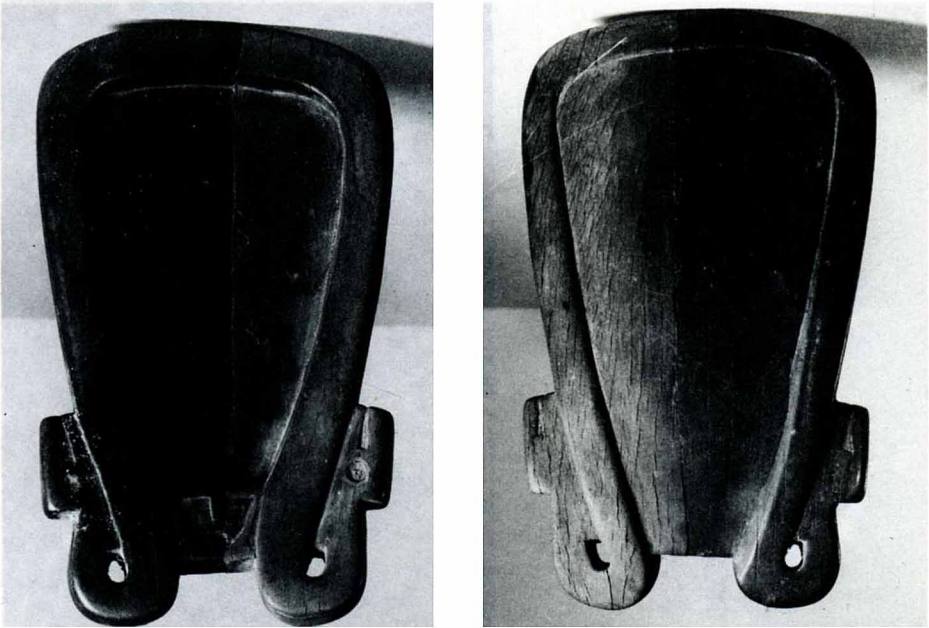


FIGURA 2

Tableta de Chiuchiu, largo 16,8 cm, ancho 9,6 cm, N° 42.4.196. Göteborgs Etnografiska Museum. a. Anverso; b. Reverso. Obsérvese su similitud con el elemento que porta el Monolito Bennett. Foto F. Maldonado.

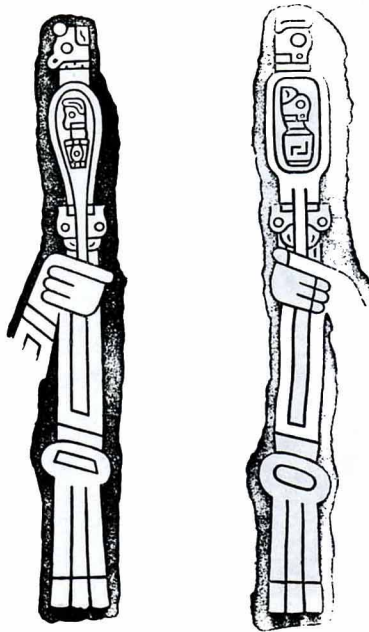


FIGURA 3

Rasgo "cetro" según Posnansky (1945: Pl. xxxviii 1 y 3). La parte superior aparentemente representa una tableta para alucinógenos.



FIGURA 4

Estatua de piedra del área de Puno (?), altura: 46,7 cm, ancho: 12,4 cm, N° 1979.206.833, The Metropolitan of Museum Art, The Michael C. Rockefeller Memorial Collection, Bequest of Nelson A. Rockefeller, 1979. a. Vista de frente, dibujo de E. Osorio a partir de Dockstader (1967: Fig. 173); b. Detalle de la zona de las manos. Foto cortesía de The Metropolitan Museum of Art.

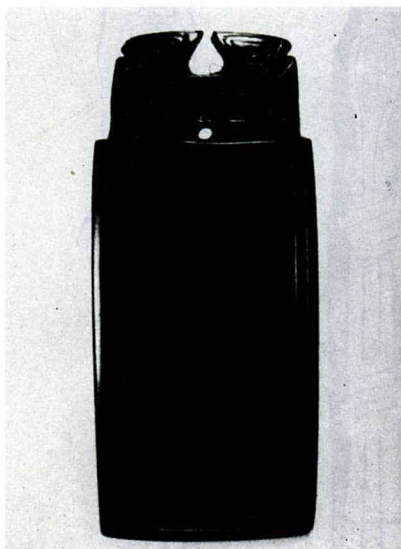


FIGURA 5

Tableta de lignita negra de procedencia "atacameña" (?), largo: 22 cm. ancho: 9,5 cm. Colección Particular. Foto F. Maldonado.

La proporción entre las manos de las tres efigies a que hemos hecho referencia más arriba y las supuestas tabletas, da la impresión de que estas últimas son de mayor tamaño que los especímenes reales o arqueológicos. Pero en contextos etnográficos del Amazonas no es raro encontrar tabletas de 25 cm de largo o más (cf. Wassén ob. cit.). Por lo demás, en Santiago hay una interesante tableta hecha en lignita negra —actualmente en poder de un coleccionista privado— hallada al parecer en “territorio atacameño”, cuyas dimensiones se ajustan a la proporción de las tabletas representadas en las tres estatuas discutidas en este trabajo (Fig. 5)<sup>5</sup>.

## Conclusiones

Hay, pues, más de una evidencia de que la iconografía presente en las esculturas de Tiwanaku está estrechamente conectada con la inhalación de alucinógenos. Si antes no se había reparado en estos detalles, no es por falta de atención, sino porque se carecía de la hipótesis que sugiriera una búsqueda en esa dirección. Naturalmente, es difícil buscar una evidencia tan específica sin conocer previamente la hipótesis en función de la cual esa evidencia es relevante. Ahora podemos permitirnos ciertas especulaciones: por ejemplo, “leer” de abajo hacia arriba (o al revés) el panel con figuras aladas de la “Puerta del Sol” y sugerir interpretarlo como la transformación de 16 individuos bajo los efectos de algún alucinógeno (Fig. 6)<sup>6</sup>. Es más, pensamos que los indicios de estas prácticas en los Andes yacen también en la iconografía de otras culturas y que sólo es cuestión de descubrirlos. El estudio de Constantino M. Torres (ob. cit.) es iluminador en este sentido.

La posición de la cabeza, manos, brazos y piernas en determinadas imágenes andinas, así como también la representación específica de ojos, nariz y boca, parecen haber formado parte de un viejo código gestual que todavía pervive en ciertas regiones del Amazonas. Este código se compone de movimientos y posturas convencionalizadas —y hasta estereotipadas— cuyo significado último estamos aún muy lejos de desentrañar, pero que sabemos se encuentra íntimamente ligado a las experiencias inducidas por la inhalación ritual de drogas.

## Agradecimientos

Al Sr. Sven-Erik Isacson, Departamento de América Latina del Göteborgs Etnografiska Museum, por su gentileza al enviarme las fotografías de la pieza N° 42.4.196. A la Dra. Julie Jones, Curadora del Departamento de Arte Primitivo de The Metropolitan Museum of Art, por hacernos llegar la fotografía de la pieza N° 1979.206.833. Muy especialmente deseo agradecer a mis colegas y amigos Elías Mujica (INDEA), Lautaro Núñez (Instituto de Investigaciones Arqueológicas, U. del Norte), José Luis Martínez (Instituto de Historia, U. Católica de Chile) y Carlos Aldunate (Museo Chileno de Arte Precolombino), por sus útiles observaciones a una primera

<sup>5</sup>Llama la atención el parecido de esta excepcional tableta con una de madera encontrada en Lasana (río Loa), cuya fotografía será publicada próximamente en un artículo de Constantino M. Torres (Ms.: Fig. 10).

<sup>6</sup>Una “lectura” horizontal de este panel, no permite reparar en las modificaciones que experimentan dichas figuras. En cambio, “leyendo” en forma ascendente cada una de las 16 columnas con figuras aladas que flanquean al “Dios de los Cetos”, se ve cómo estas figuras sufren un proceso de cambio en tres fases. La cabeza y los pies son humanos al comienzo y al final del proceso, pero se convierten en cabeza de cóndor y en garras en la fase intermedia. Del mismo modo, hay rasgos como las falcónidas representadas en brazos y piernas, que durante la fase intermedia son sustituidas por peces y en la fase final vuelven a aparecer como falcónidas. Otras, como las falcónidas del ala, se convierten en peces en la fase intermedia, permaneciendo como tales en la última fase. Los peces de la bolsa (Vid. Conklin Ms.), en cambio, se transforman en círculos y luego en falcónidas. En fin, se podría seguir analizando el “cetro”, el tocado, el rostro, el pecho, etc., y se concluiría que hay todo un sistema de transformaciones. En qué medida este sistema tiene relación con el consumo de sustancias psicoactivas, es algo que merecería una posterior investigación.



FIGURA 6

Una de las 16 columnas con personajes alados y genuflexos de la "Puerta del Sol" en Tiwanaku, según Posnansky (1945: Pl. XLIV). Véase las transformaciones que experimenta la figura desde abajo hacia arriba.

versión de este trabajo y por la colaboración que prestaron en diferentes instancias. Debo agradecer también a Charín Edwards y al Dr. Eduardo Fritis por la traducción de los trabajos de Wassén y Seitz y, desde luego, al anónimo coleccionista privado por facilitarme la tableta de la figura 8 para fotografiarla.



## BIBLIOGRAFIA

- BENNETT, W.C.  
1956  
*Excavaciones en Tiahuanaco*. Biblioteca Paceña - Alcaldía Municipal, La Paz.
- BENSON, E.P.  
1972  
*The Mochica*. Praeger Publishers, New York & Washington.
- CONCKLIN, W.J.  
Ms.  
"Pucara and Tiahuanaco tapestry: the beginning of an altiplanic weaving tradition".
- DOCKSTADER, F.J.  
1967  
*Indian Art in South America*. New York Graphic Society Ltd., Greenwich, Connecticut.
- KAUFFMANN, F.  
1983  
*Manual de arqueología peruana*. 8ª edición, Ediciones Peisa, Lima.
- LE PAIGE, G.  
1965  
"San Pedro de Atacama y su zona". *Anales de la Universidad del Norte* 4, Santiago.
- MOSTNY, G.  
1956  
"Una tumba de Chiuchiu". *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 26: 1-55, Santiago.
- Museo Chileno de Arte Precolombino  
1984  
*Catálogo*. Tesoros de San Pedro de Atacama, Santiago.
- PONCE, C.  
1981  
*Tiwanaku: espacio, tiempo y cultura*. 4ª edición, Editorial Los Amigos del Libro, La Paz y Cochabamba.
- POSNANSKY, A.  
1945  
1957  
*Tiwanacu, la cuna del hombre americano*. Vols. I-II, J.J. Agustin Publisher, New York.  
*Tiwanacu, la cuna del hombre americano*. Vols. III-IV, Ministerio de Educación, La Paz.
- RYDEN, S.  
1944  
*Contributions to the Archaeology of the Río Loa Region*. Elanders Bocktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
- SEITZ, G.J.  
1965  
"Einige Bemerkungen zur Anwendung und Wirkungsweise des Epena-Schnupfpulvers der Waika-Indianer". *Etnologiska Studier* 28: 117-130, Göteborg.
- TORRES, C.M.  
1981  
1984  
Ms.  
"Evidence for Snuffing in the Prehispanic Stone Sculpture of San Agustín, Colombia". *Journal of Psychoactive Drugs* 13 (1): 53-60.  
"Tabletas para alucinógenos de San Pedro de Atacama; estilo e iconografía". *Tesoros de San Pedro de Atacama*, pp. 23-36, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
"Tabletas para alucinógenos en Sudamérica: tipología, distribución y rutas de difusión".
- UHLE, F.M.  
1912a  
1912b  
"Arqueología sudamericana". *Revista Chilena de Historia y Geografía* T. IV (8): 411-425, Santiago.  
"Las relaciones prehistóricas entre el Perú y la Argentina". *17º Congreso Internacional de Americanistas* (1910), pp. 509-540, Buenos Aires.
- WASSEN, S.H.  
1965  
1972  
"The Use of Some Specific Kinds of South American Indians Snuff and Related Paraphernalia". *Etnologiska Studier* 28: 1-116, Göteborg.  
"A Medicine-man's Implements and Plants in a Tiahuanacoid Tomb in Highland Bolivia". *Etnologiska Studier* 32: 8-114, Göteborg.